

SALIDA

05/10/2016

Nº 2934

Nuestra hermana **Asunción (Lucila) García Casado** de la Comunidad de Mayores de Fuencarral, murió en la paz del Señor, a los 87 años de edad y 66 de vida religiosa el día 5 de octubre de 2016

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos. (q. e. p. d.)

Madrid, 5 de octubre de 2016



Superioras Provinciales
Secretarías Provinciales
Todas las Comunidades.



Nuestra hermana Asunción García nació en Castroverde del Campo, provincia de Zamora (España)

Con 18 años inició el noviciado en la Casa Madre, donde permaneció dos años para salir destinada a Barcelona. Fueron bastantes los destinos que tuvo a lo largo de estos años de vida Religiosa, desempeñando diversos servicios como secretaria, profesora, Directora de Colegios, incluido el Colegio Mayor de Salamanca; también ejerció el servicio de Superiora en algunas de las Comunidades por las que pasó. Somos muchas en la Congregación las que la recordaremos por coincidir con ella en la Casa Madre y por su afición por el

canto litúrgico bien preparado, por su humor un tanto “socarrón” pero siempre por su deseo de hacer el bien.

Hasta 2012 estuvo en la Sede Provincial de Fuencarral, donde, ya jubilada de la enseñanza y como Superiora local, no dejó de lado su labor de apostolado parroquial, ni su preocupación por la vivencia de la eucaristía en los fieles, llevaba grupos de Asamblea-Misión, organizaba el despacho parroquial, era catequista... En medio de tanta actividad la enfermedad hizo mella en su cuerpo, pero la llevó con espíritu de “Amor y Sacrificio” y de la que estaba muy recuperada.

En la fecha indicada pasó destinada a la Comunidad de mayores. En la madrugada de hoy, una hermana de la Comunidad que estaba atendiendo a otra enferma, oyó un sonido, creyó que provenía de la habitación de Asunción y al entrar le dijo “estoy muy mala, me muero” y así ha sido, un infarto ante el cual nada pudieron hacer; el Señor se la ha llevado, como dicen las escrituras “la halló digna de sí”. Ante toda muerte, pero ante estas inesperadas sólo la fe puede dar sentido a la vida y a la muerte. Descanse en paz.